

Los bienes culturales, como testimonios del pasado anclados en el presente, demandan para su conservación el conocimiento de los principios y métodos de la historia para reconocer formas, contextos y usos originales de los objetos, identificar el tiempo y espacio al que pertenecieron y evidenciar su valor patrimonial a través de la reconstrucción tanto de su recorrido histórico como de su relación con la sociedad que ha convivido con ellos.

A su vez, como expresión de la cultura que comunica y genera sentido a nivel individual y de grupo, los objetos requieren ser estudiados en su dimensión social para identificar, interpretar y traducir los significados que los sujetos asocian con el patrimonio cultural. Así, mediante la maquinaria metodológica de la antropología, se busca lograr una aproximación a la realidad de las comunidades, conocer cómo éstas se relacionan con el patrimonio y descubrir el valor social que las personas le otorgan.

El interés por dedicar este número de la revista *CR. Conservación y restauración* a la investigación histórica y antropológica aplicada a la conservación-restauración, surge de la necesidad de abrir una ventana hacia el interior de los proyectos para observar el desarrollo y la contribución de ambas disciplinas en los procesos de preservación de los bienes culturales.

En la diversidad de casos que se dan a conocer en este ejemplar, la investigación irrumpe en las problemáticas de conservación y concreta propuestas que abarcan: el diálogo con las comunidades vinculadas directamente con los bienes culturales; el rescate del olvido y la valoración de objetos otrora sagrados a través de su análisis histórico, contextual y simbólico; la aplicación de técnicas para la preservación del patrimonio documental; y la consideración de los monumentos históricos como objetos susceptibles de construcción significativa. Todo lo anterior, con el interés de tener un impacto positivo en la valoración y conservación de los objetos, colecciones, sitios o ciudades estudiadas.

A ochenta años de la fundación del INAH sobre el fértil terreno de la antropología y la historia, se antoja la reflexión sobre la evolución que han tenido tan arraigadas disciplinas en el contexto nacional; sobre los alcances de este tipo de estudio en los espacios creados ex profeso para su desarrollo al interior del propio Instituto; y sobre los diálogos y contribuciones con otras ciencias en iniciativas de carácter multidisciplinario, como es el caso de los proyectos de conservación y restauración del patrimonio cultural.

Emmanuel Lara Barrera y
Débora Yatzojara Ontiveros Ramírez

